

# El Peligro Nuestro De Cada Día

*La Vida de un Gendarme de la CAS*

**M**E llamo Juan... en realidad, ese no es mi nombre, pero lo uso para proteger a los inocentes. Y en mi casa hay tres inocentes: mi mujer y mis dos hijos pequeños, Camila y Nicolás. Mi trabajo nunca ha sido fácil, pero ahora es muy peligroso: soy gendarme de la Cárcel de Alta Seguridad.

A medida que me alejo de mi casa no puedo dejar de pensar en la llamada telefónica que le hicieron a la oficina, a Paola, mi mujer. ¿Cómo supieron dónde trabaja? A medida que me acerco a la calle Pedro Montt y comienzo a ver los muros de la cárcel pienso en que uno de esos hombres me hizo seguir, sabe donde vivo, los horarios de clases de mis hijos y la escuela en que estudian. Cuando las puertas de seguridad emiten su cinematográfico chirrido deslizando aún veo los rostros sonrientes y las manitas que dicen "chao, papi".

Estoy dentro del penal concebido como un arma sofisticada de prevención del terrorismo. Aquí viven 56 detenidos por delitos de sangre cometidos después de 1990. Ellos dicen que son presos políticos. Todavía no clarea y en este lugar, más preso que los reclusos, con suerte veré la luz del día cuando tome mi rancho.

Mientras reparto instrucciones a los otros del turno, envidio la libertad de Miguel, que con sus 20 años al igual que cuando yo ingresé no tiene que preocuparse más que por sí mismo. Como él, muchos entramos a Gendarmería muy jóvenes, generalmente porque teníamos algún familiar vinculado a las Fuerzas Armadas, Carabineros o Gendarmería. ¿Cómo pasan los años! Es verdad, no gano tan mal sueldo: hay meses que saco sobre los 300 mil pesos, pero no vivo tranquilo los 30 días del mes. Mi

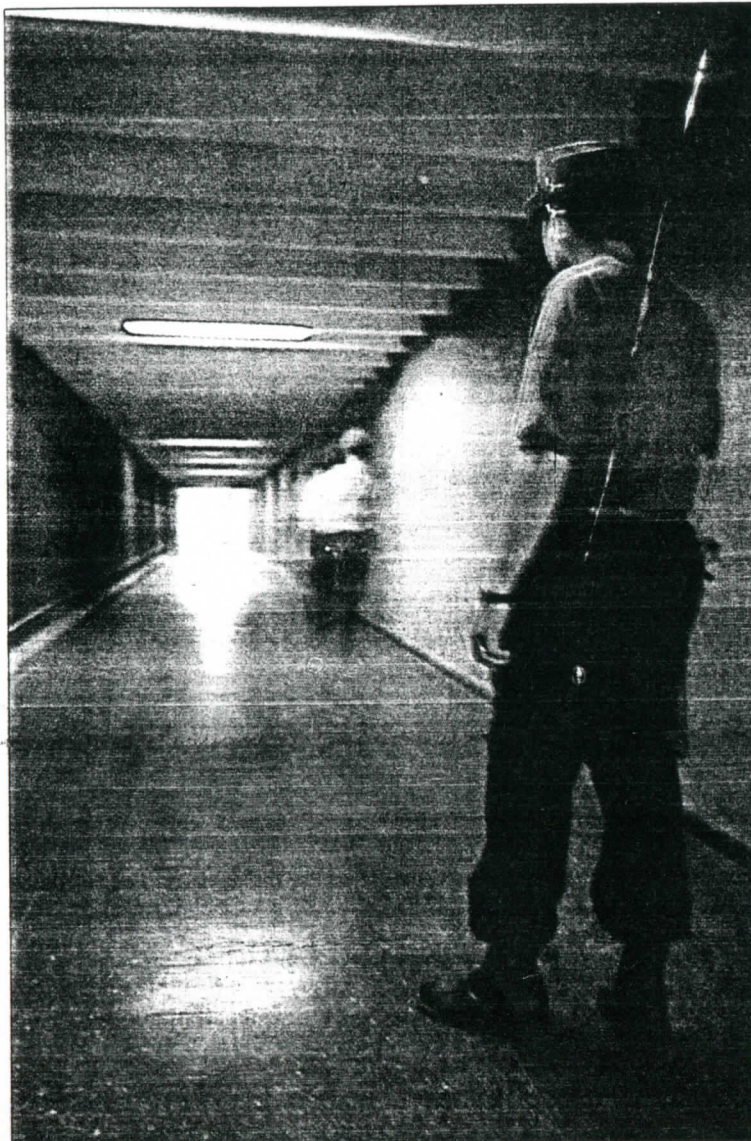
**Testimonio de la historia desconocida de los guardias que deben convivir con los presos por delitos de sangre que se autodenominan "presos políticos", basado en el relato de cuatro hombres que arriesgan sus vidas y las de sus familias para permitir a otros vivir en un país más seguro.**

Por ANA VICTORIA DURRUTY

consuelo es que esto no es para siempre. Quienes trabajamos en la CAS, normalmente, no alcanzamos a estar más de un año y medio. Algunos compañeros salen antes y se van con licencia del siquiátra por varios meses... Hace poco, nomás, tuvieron que llevarse al "Cara de bueno", que se puso tan nervioso que le vino una crisis de llanto una noche de esas que no terminan nunca y en las que uno lo único que quiere es volver a estar con los suyos, con los de uno y decirle "vieja, otro día menos".

Aquí, los presos no son como los de otras cárceles. Hasta en la "Peni" los reos comunes saben que hay límites, que tiene que haber respeto, que las normas se cumplen. Estos tipos tienen más nivel cultural que los

(Continúa en la página D 17)



El dramático testimonio de los gendarmes de la Cárcel de Alta Seguridad incluye seguimientos y amenazas a sus familiares, por parte de los autodenominados "presos políticos".

## ■ Testimonio

## El Peligro Nuestro de Cada Día

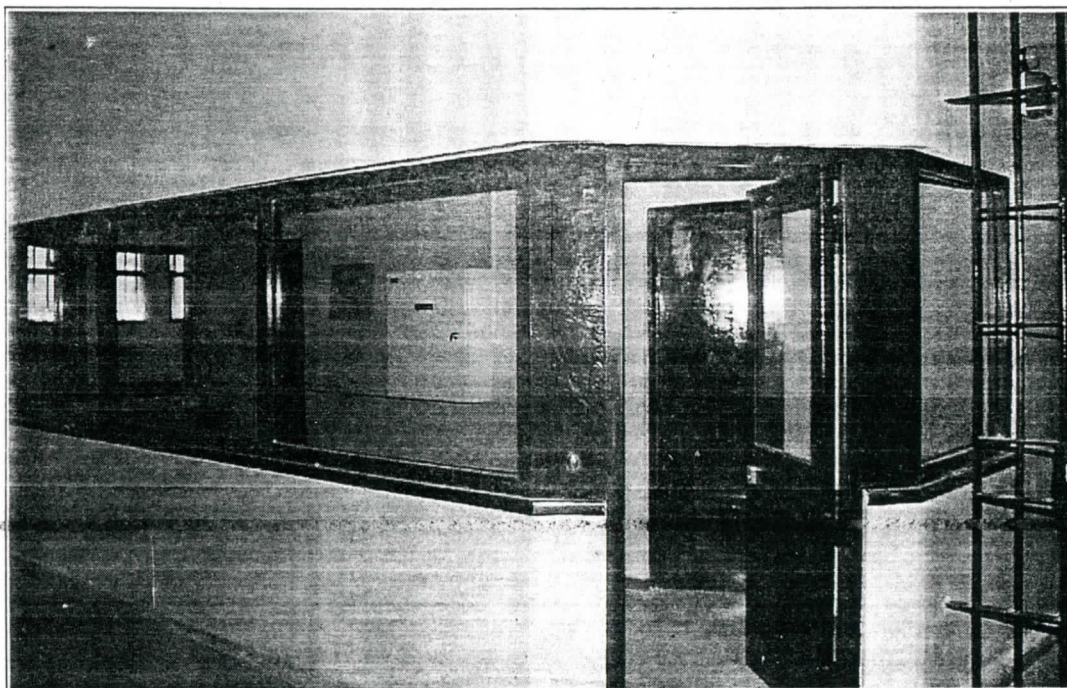
*La Vida de un Gendarme de la CAS*

(Viene de la página D 1)

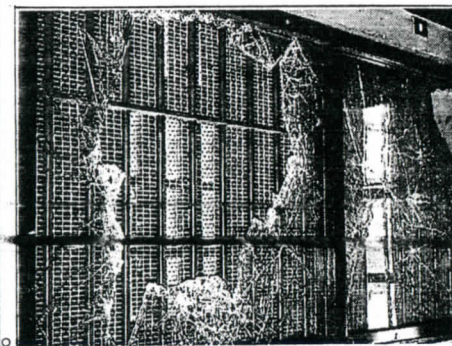
otros y se creen el cuento de la cárcel combatiente. No entienden que somos empleados del Estado, nos dicen que somos sus "enemigos", que estamos en el otro frente.

En la mañana hay que actuar con delicadeza. Vestidos ya con nuestra tenida operativa, siempre verde oscuro, nos dirigimos al desencierro. Tocamos la puerta de la celda individual, porque es mejor partir la mañana sin contratiempos. Y viene la primera diatriba "¡verdugos, pacos, huevones, conchas de su madre, hijos de puta... cierren la puerta!". Quieren seguir durmiendo y son más de las ocho de la mañana. Yo estoy levantado desde las seis para poder llegar desde mi casa. Igual tenemos

*"Uno de esos hombres me hizo seguir, sabe dónde vivo, los horarios de clases de mis hijos y la escuela en que estudian..."*



Oficina de la Guardia Interior cuando la Cárcel de Alta Seguridad fue inaugurada, en febrero de 1994.



Vidrios blindados de la Guardia Interior quebrados por los detenidos en la CAS, en el periodo previo a su traslado a comienzos de mes.

EL MERCURIO

EL MERCURIO

que cumplir con nuestra rutina. Pero las puertas suenan y a ellos les molesta el ruido, hay que tener mucho cuidado, porque o sí no viene la segunda perorata despectiva.

Para más mala pata, yo llegué trasladado con muchas infuflas y tenía ganas de hacer las cosas bien, que hubiera orden y respeto y me agarraron mala. Los que hacen de jefes les ordenaron a unos tipos que me digan cosas y, así lo hacen, todo el día me persiguen y me dicen provocaciones. Yo tengo mucho cuidado de no tocarlos. No les gusta tampoco que los toquen. Dicen que van a reclamar sus mujeres, que los de derechos

**"No entienden que somos empleados del Estado, nos dicen que somos sus 'enemigos', que estamos en el otro frente".**

humanos van a reclamar al Gobierno, que el Gobierno va a decirle al Director y que el Director me va a llamar para preguntarme. ¿Y sabe? Yo tengo una carrera funcionaria, así que prefiero no tocarlos.

Cuesta que cumplan con el desencierro y la cuenta. Pero al final casi todos van a tomar desayuno. Tomamos el mismo desayuno, pero no juntos. Un termo con té, pan y margarina, o queso o jamón. Uno me grita "¡oye, Soto, sírveme el té, no te hagai el huevón..." No le sirvo el té, dice eso para provocarme. Ellos me provocan todo el día. Ellos nos provocan todo el día. Yo todo el día estoy tenso. Ellos quieren que yo me descontrolé. Yo estoy todo el día alerta. Llevan la contra para causar conflictos. Una vez les dijimos que cuando fueran donde las visitas no llevaran las frazadas. Hasta ese día uno que otro iba con las suyas. Al día siguiente aparecieron todos con su frazada debajo del brazo. En fin, no hay que ponerse nerviosos.

El resto de la mañana se van a los talleres. Algunos hacen unas joyas bien bonitas de plata con piedras que exportan. Otros escriben. También leen. Leen mucho y a veces hablan con no-

**"Ellos nos provocan todo el día. Yo estoy todo el día tenso. Ellos quieren que yo me descontrolé. Yo estoy todo el día alerta".**

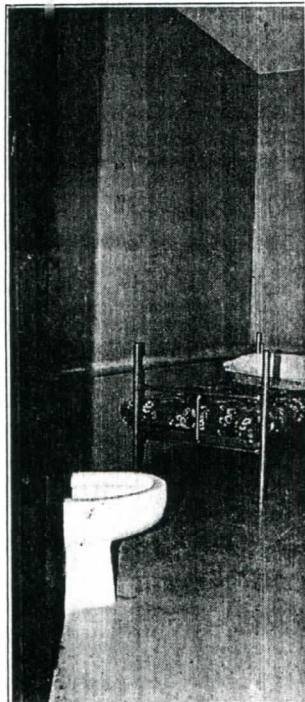
sotros. Les gusta explicarnos por qué hacen terrorismo, como que quieren convencernos de que es bueno rebelarse contra los explotadores de la sociedad. Pero es bien raro, porque en el patio el "Bronx" los rayados son una mezcla de consignas marxistas, rock, sexo y drogas, y eso no le pega mucho al ideal del guerrillero que dicen representar. A los gendarmes más jóvenes les dicen que no nos hagan caso a los oficiales, "para qué le hacís caso"; que somos más tontos que ellos, "no sirves para nada" y, para que usted sepa, nosotros los gendarmes estudiamos y algunos hasta tenemos otras profesiones que sacamos con mucho esfuerzo.

Nosotros seguimos con nuestra rutina, supervisando el sistema, presos con nuestros presos. Después del mediodía ellos almuerzan en el comedor. Llevan su comida en unas bandejas de esas de los comedores escolares. Comemos todos los mismos platos, pero aparte. Nosotros tenemos una mesa afuera de los muros y un televisor donde miramos un poco las noticias. Vamos en parejas por turnos, pero los fines de semana muchas veces estamos solos frente a nuestra colación. Como hoy día que es sábado y pienso en la Paola, el Nicolás y mi regalona, ¿le conté que la Camilita este año pasa a primero?, Va a aprender a leer. Es muy re'linda mi niña. Los malos me dicen "sabemos qué micro toma tu mujer para llevarlos a la escuela"... Ahora estarán almorzando los tres allá en la población, mientras yo estoy encerrado aquí.

Este es el único ratito en que veo luz natural, me llegan a lagrimear los ojos. Ellos están separados, segregados se dice, por razones de seguridad, jesta es una cárcel de alta seguridad!, pero pueden ir a un patio interior con luz natural. No nos dejan pasar a nosotros. Tienen un sistema paralelo de guardias, si nos acercamos dan un grito de alarma y nos echan con un "qué se le ofrece". Más vale no molestarlos, el otro día entre varios atacaron a un gendarme. Nuestros jefes pasan los casos a los tribunales, pero nunca se sabe cómo salva uno, porque ellos actúan en grupos y nosotros andamos desarmados y tenemos que tener cuidado para que después no nos acusen de abusos. Es difícil defenderse así, con cuidado de lo que vayan a decir si uno les pega. Eso también es diferente con los presos de otras cárceles. Un preso común tiene

noción de la responsabilidad personal por sus actos. Los de la CAS no.

Después de almuerzo ellos hacen diversas cosas, se echan en sus camas y ven tele, porque casi todos tienen una en su pieza y esas no las rompen nada como las tazas de los water que usan de proyectiles. Y los pedazos de cerámica filuda no son un juego de niños lanzados por estos hombres entrenados para matar. A nosotros nos enseñan a defendernos y a hacer un uso racional de la fuerza para reducir a un individuo para que cumpla



## Saber para

mente por entidades vinculadas a familiares de los detenidos y organismos nacionales e internacionales, como la Comisión de Derechos Humanos y Amnesty International.

Algunos presos lograron amplia cobertura de prensa para narrar lo que consideran atropellos a sus derechos humanos. Sergio Buschmann, quien internó armas por Carriзал Bajo usadas en múltiples atentados, como el realizado contra Augusto Pinochet en 1986 en que murieron escoltas del entonces Presidente de la República, dijo en su oportunidad que "la CAS tiene el mismo principio que tiene el torturador en la sala de tortura: quiere que te sientas solo".

Amnesty International, que ha mantenido sus informes negativos sobre la situación de los derechos humanos en Chile durante los últimos 10 años de gobiernos de la Concertación, consignó en su informe de 1994 que al transferir los presos a la CAS, en febrero de ese año, "muchos fueron torturados y maltratados durante su traslado". (Ver texto principal)

Un informe parecido amenaza al Gobierno tras el traslado de principios de mes desde la CAS a otros centros para que se realicen los arreglos necesarios. Para estos efectos de nada valen los informes del Servicio Médico Legal (donde existe influencia de la Izquierda) y del fiscal de la Corte Su-

**E**N un ambiente de inseguridad ciudadana el Gobierno sabe que debe dar señales de que controla la situación en, al menos, las cárceles del país. Para ello los planteles deben operar de acuerdo con la concepción original. Esto no ocurría en la Cárcel de Alta Seguridad, como ha reconocido el Director de Gendarmería, Hugo Espinoza, al señalar que tanto la infraestructura como el régimen interno se alejaban de esas exigencias. En el primer caso por acción directa permanente de los reos sobre los equipos, incluso blindados. Lo segundo, por múltiples presiones externas e internas.

Al iniciarse los gobiernos de la Concertación las actividades de los grupos terroristas continuaron. Dos casos emblemáticos son el asesinato del senador Jaime Guzmán y el secuestro del gerente de Diarios Regionales de "El Mercurio", Cristián Edwards. Una vez capturados los delincuentes, han contado con un fuerte apoyo de organismos de derechos humanos, que exigen condiciones especiales para su estada en la cárcel.

Desde que se creó la Cárcel de Alta Seguridad, uno de cuyos objetivos era evitar que los detenidos siguieran articulados y organizando actividades desde dentro del penal y por tanto cuenta con medidas de aislamiento y segregación interna, fue atacada sistemática-

con las normas. Ellos están entrenados para atacar. A veces, en las tardes, mientras unos practican deportes en el patio y otros reciben las visitas que les corresponden, algunos practican artes marciales y técnicas de combate cuerpo a cuerpo. No les gusta que los veamos, así que cierran el comedor y tapan las ventanas con frazadas.

Casi todos los días vienen visitas. No para todos los presos, sino a los que les corresponde por colectivos o turnos. Las visitas pueden ser de los hijos, conyugales, para que estén con su



EL MERCURIO

Interior de una celda de reclusión individual. Pedazos de los sanitarios rotos son usados como proyectiles contra funcionarios de Gendarmería.

mujer; y familiares, que han transformado en visitas conyugales también. Los que vienen de afuera son revisados manualmente —para las mujeres hay gendarmes de sexo femenino— y mediante detectores de metales. Ultimamente no hemos detectado que ingresen cosas ilícitas y la verdad es que los medios son súper modernos y los recién importados de RX son mejores todavía, "top" como dicen los jefes del servicio.

Antes era terrible y en ese sentido esta cárcel ha sido exitosa. En otras áreas, ya todos saben que han hecho de las suyas, como cuando nos dejaron en ridículo con el rescate aéreo. Al fundarse la CAS hubo que traer los presos desde la famosa galería número 5 de la "Peni". Esa mañana de febrero de 1994 fue horrible: los reos abrieron fuego contra los funcionarios encargados del traslado. Hubo cuatro gendarmes y dos presos heridos; en el allanamiento encontramos cuatro pistolas y un revólver, tres bombas molotov y un teléfono celular! Esto dio toda la razón a los superiores para justificar la necesidad de una Cárcel de Alta Seguridad y confirmo que era necesario actuar por sorpresa. Como actuamos el sábado, hace 15 días para desocupar la CAS y empezar a realizar los arreglos necesarios y repone las medidas de seguridad de una cárcel de estas características. También la Dirección Nacional quiere restaurar el respeto a las normas, pero como usted ya ve, no va a ser tan fácil. Nunca ha sido fácil.

Como a las seis de la tarde tomamos las onces-cena. Un plato de comida, té y pan. Ya falta poco para que termine el turno de guardia. Entonces me voy para mi casa. Me cambio ropa, miro por los vidrios oscuros blin-

dados y salgo si no hay nada sospechoso. Trato de cambiar mis recorridos, por si acaso. Pero eso ocurrió los tres días anteriores y hoy es mi cuarto día, tengo que hacer el turno toda la noche.

Igual que la noche del último traslado. Las cosas iban de peor en peor. Cuando llegué a este recinto, me llamó la atención la actitud de los gendarmes. Son como más alestargados y lentos en responder a las órdenes. Me habían dicho que era más difícil que en otras unidades, pero hasta que no estuve adentro no entendí por qué nadie quiere que lo manden para

**"Me cambio ropa, miro por los vidrios oscuros blindados y salgo si no hay nada sospechoso. Trato de cambiar mis recorridos, por si acaso".**

acá y si toca la mala, esperan que esta pasada por la CAS sea lo más breve posible. En otras cárceles los gendarmes son más vivaces, incluso en la "Peni". Aquí es todo tan extraño. Fíjese que los presos exigen que el oficial vaya donde ellos y no al revés. "¡Quiero que venga Soto!" y allá hay que ir. ¿Dónde se ha visto eso? Aquí los gendarmes viven preocupados de los presos, qué quieren, cómo reaccionan, ¿sabe?, están como aterrizados.

El otro día el Director de Gendarmería dijo en su diario que él no había entrado nunca dentro de la CAS. No es porque sí no más. Los presos son peligrosos y uno no puede entrar con armas, ni siquiera para protegerlo a él. Imagínese que se arme un motín y lo tomen de rehén. Además para evitar personalizar los conflictos, o si no, a Hugo Espinoza le podría pasar lo que a uno anterior. Igual que a mí, lo calzaron por el lado de la familia. Como dirían ellos, lo neutralizaron. Así logran sus privilegios y harto que los ayuden de afuera.

Ellos siempre salen en la prensa, a nosotros nadie nos pesca. En realidad si nos ponen en la tele y en los diarios, pero para puro sacarnos la mugre. Somos los malos y eso es re'penca. Nosotros tenemos satisfacción de nuestro trabajo cuando ayudamos a los presos. De verdad, nos gusta que se dejen ayudar. Con estos de la CAS no se puede ni intentarlo, nos tratan muy mal, como si no tuviéramos derechos humanos, ellos nomás tienen esos derechos y nadie les dice que nos traten bien. Ojalá usted ponga algunas de estas cosas que le he dicho. Mire, el domingo usted y yo estaremos en nuestra casa, es mi día libre y coincidió en domingo, lo que es una suerte porque para nosotros no existen los días rojos o feriados, así que muchas veces nos toca salida por el día cuando la señora trabaja y los niños están en clases. Un día de esos, menos mal que andaba solo, estaba en el supermercado y escuché "¡joye, Soto!", me asusté porque no tenía con qué defenderme y era uno de los que han ido dejando en libertad... Bueno, este domingo para que usted y yo paseemos tranquilos, hay un compañero mío vigilando a los terroristas, preso con sus presos, ¿ha pensado alguna vez en eso? ■

## Entender

prema, Enrique Paillás, que señalan que no hubo torturas. Probablemente el informe recogerá un párrafo parecido al de 1994, por la sencilla razón de que los reclusos consideran torturas cosas tan vagas como "tratos denigrantes" o el uso de esposas. Unen a ello las apreciaciones de un Jaime Castillo, sin conocimientos técnicos, pero con una sensibilidad especial sobre el tema, y la presión, con amplia cobertura de prensa, que reproduce los dichos de los familiares, que en esta ocasión han resultado no ajustados a la verdad y deberán enfrentar acciones legales de Gendarmería.

De hecho, el viernes recién pasado la Comisión Chilena de Derechos Humanos volvió sobre el tema de las condiciones en que viven los reclusos de la CAS. Seguramente están recibiendo las señales de alarma de los presos tras las últimas declaraciones de Gendarmería en el sentido de que se restablecerán las normas que justifican la existencia de este tipo de recintos y que, según los análisis de seguridad, ha sido factor importante en la desarticulación del terrorismo en Chile.

Sin embargo, se podría esperar que las cosas funcionen de acuerdo con lo estipulado, considerando la necesidad del Gobierno de dar señales que fortalezcan la impresión de seguridad y la situación política del Director de Gendarmería,

un socialista que debe demostrar que es el "otro Insulza" del gobierno de Eduardo Frei. Es decir, un funcionario leal, eficiente y que sabe cumplir con su deber, aunque resulte ingrato. Estos son los hombres que puede mostrar Ricardo Lagos para contrarrestar los efectos desastrosos que está teniendo para su candidatura presidencial la actuación discorde de los parlamentarios y dirigentes del PS.

### Clave técnica

La construcción de la Cárcel de Alta Seguridad fue autorizada el 24 de septiembre de 1992. Las obras se realizaron entre enero del 1993 y enero de 1994, y el costo ascendió a los tres mil millones de pesos. Construida con altos estándares de seguridad como un muro perimetral de 10 metros de profundidad para evitar túneles subterráneos, el recinto resultó vulnerable por aire. En una acción que no tomó más de un minuto, el 30 de diciembre de 1996, fueron sacados mediante un helicóptero cuatro terroristas presos por delitos de sangre, debido a que no se puso oportunamente una rejilla de seguridad y porque los gendarmes que custodiaban el lugar tenían balas de salva en sus armas, según aseguran en el Gobierno.

Actualmente hay seis mil gendarmes en Chile, distribuidos en 104 cárceles del país. ■